



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

Dos libros regionales

Silvestre Fugellie es uno de los escritores magallánicos de mayor proyección en la actualidad y sus publicaciones se esperan siempre con interés. Es lo que sucede con los libros de poesía y de cuentos, cuyos lectores son numerosos. Ahora, nuestro autor cambia de géneros y se ubica en el teatro con una breve obra en un acto que ha titulado "La tragedia de Olca o la matanza del ona" (Talleres Gráficos de Atelí Ltda., Punta Arenas, 1994), drama que está especialmente escrito para ser representado por niños.

Al atractivo histórico que contiene este drama, se debe sumar su carácter didáctico, pues son los niños los más fieles depositarios de las raíces más auténticas de una región o de un país. Silvestre Fugellie es un enamorado de las épocas pasadas de nuestro extenso territorio y a través de sus crónicas ha ido desterrando hechos casi olvidados por nuestros estudiosos. Quizás pensando en esto fue que concibió esta tierna narración teatralizada, para que maestros y niños se empapen de la verdad que encierran estos episodios.

El escritor hace actuar a numerosos personajes en este cuadro escénico, como onas y blancos que ostentan representatividad entre los suyos. Se trata de reconstruir la triste historia del exterminio de la raza ona por parte del hombre blanco, a tal punto que produjo su desaparición total. Esto lo cuenta desde sus inicios el viejo ona Cran, cuya voz se escucha poéticamente: "En otoño, las hojas de los robles enrojecían como la sangre. Y fue en otoño cuando llegaron los chanchos colorados. Vivíamos tranquilos en Karukinká y los dioses se manifestaban pródigos con nosotros.

Teníamos buena caza de guanacos y pájaros para alimentarnos, hasta el día en que fue asesinado Jon, nuestro primer hechicero."

Así, lenta y sabiamente, Silvestre Fugellie entra en el legendario ona y va atando sucesos que se familiarizan con la crueldad y la ambición de los blancos en su afán de posesión. Los grandes señores ofrecen una libra esterlina por cada cabeza de un indio ona, sean éstos niños, hombres adultos o mujeres. Asoman situaciones diversas que le prestan a la obra una digna calidad humana y cuya lección se halla en páginas de hondo contenido emocional.

En otro libro que también se preocupa de rescatar el pasado magallánico para las nuevas generaciones, nos encontramos con "Leyendas del austro" (Talleres Gráficos de Atelí Ltda., Punta Arenas, 1994), que es el resultado de una selección de trabajos elaborados por alumnos de las escuelas y liceos de la región, en un concurso de cuentos, mitos y leyendas del austro organizado por el Departamento de Cultura de la Secretaría Regional Ministerial de Educación.

El libro contiene alrededor de cuarenta trabajos de creación e investigación realizados por alumnos de la zona, que comienza con la "Leyenda de un joven ona" del niño Cristián Barbour Mansilla, del sexto año de la Escuela Juan Williams de nuestra ciudad, y termina con "Don Bosco", escrito por el alumno Andrés Zerán Barison del primer año del Liceo de Hombres Luis Alberto Barrera de Punta Arenas. La publicación contiene un prólogo del profesor Neftalí Carabantes Burr, quien felicita a los alumnos por su interés y apoyo a este concurso.

Al atractivo histórico que contiene este drama, se debe sumar su carácter didáctico